

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	40
Por tres id.....	27
Un número suelto cuatro cuartos	

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página a 71 céntimos línea.

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

UNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 52: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 8 DE ABRIL.

INTERESES MATERIALES.

Varios y de diversa índole son los obstáculos que entorpecen las importantes funciones de la agricultura en nuestra provincia, consecuencia natural de los vicios sociales y errores económicos sancionados por la rutina.

Es una verdad práctica que esta y el mas ciego empirismo preside todas y cada una de las prácticas del cultivo; lo es igualmente, que nuestras tierras no producen lo que debieran producir, y que la ganadería uno de los elementos mas fecundos de la riqueza de esta provincia, porque cuenta en ella con cuantos recursos ha menester para adquirir desarrollo é importancia, arrastra una vida lánguida y estacionaria.

¿Y por qué sucede esto, dirán los que examinen por primera vez aquel fenómeno? ¿Acaso las tierras de este pais no se prestan á ninguna clase de ensayos? ¿Acaso los pastos naturales que con tanta prodigalidad nos ofrece, son malos y esto mismo anima á considerar infructuoso los prados artificiales? ¿Aca-

so, en una palabra, será utópico, peligroso, perjudicial, aplicar á esta region los procedimientos que en otras, casi idénticas, están produciendo incalculables beneficios?

Nada de esto. Las tierras de nuestra provincia son buenas; sus prados naturales, envidiables y aun susceptibles de mejoras; su clima excelente, los habitantes de sus campos bien dispuestos; circunstancias todas que favorecen los mas variados ensayos, y demandan prácticas juiciosas y procedimientos racionales.

Si, pues, por estos medios no se puede llegar á descubrir la causa del fenómeno antes enunciado, ¿cómo explicar el lamentable estado en que yace la industria agrícola en nuestro pais? Despues de comparar los elementos naturales del mismo con los de otros que sonrien llenos de prosperidad, y meditar sobre las condiciones y comunes creencias de los agricultores, y examinar los planes de estudios, tomamos la pluma y resueltamente escribimos estas dos palabras:

Abandono: Ignorancia.

Abandono de los que habiéndose constituido en tutores de los pueblos y disponiendo libérrimamente de los recursos de estos,

no miran la agricultura con el interés que se merece, no la dispensan las consideraciones que á otros ramos de riqueza pública, incomparablemente menos importantes económica y socialmente considerados, no se cuidan de remover los obstáculos artificiales que paralizan sus funciones y retardan sus progresos.

Abandono de los que hallándose en favorables circunstancias de introducir y fomentar las mejoras agrícolas, dictadas por la ciencia y sancionadas por la práctica, no piensan mas que en percibir la renta.

Abandono de los pequeños propietarios que pudieran á poca costa, y merced al fecundo principio de asociacion, combatir las preocupaciones que dominan á nuestros labradores, abandono que en definitiva puede traducirse por ignorancia, porque, si nuestro pais ha sido dotado por la Providencia con preciosos elementos de riqueza; si otros colocados en peores circunstancias gozan de mayores satisfacciones; si en una palabra, de los exámenes comparativos que entre la situacion de nuestros labradores y propietarios y los de otras naciones se han hecho, resulta, que estos tienen me-

nos y gozan mas, solo nuestra ignorancia justifica las privaciones que padecemos? Conocido el mal, los remedios han de serlo tambien; y en nuestro concepto la actividad y la enseñanza teórico-práctica son de los mas eficaces.

La actividad, ley del espíritu humano, principio orgánico de la sociedad, fundamento del progreso, da formas al pensamiento, multiplica las facultades del hombre, fecundiza el trabajo, destierra el vicio, crea toda clase de intereses, realiza las mas atrevidas concepciones y demuestra, de una manera inconcusa, que la mayor parte de los males que sufre la especie humana, los sostiene la inercia, el abandono y la ociosidad.

Si hoy la agricultura apenas tiene importancia entre nosotros; si hay muchas tierras incultas, y otras se niegan á darnos los frutos que en su seno reservan para los que se hagan dignos de ellos; si desconocemos las prescripciones de la ciencia, y nos quedamos absortos en presencia de los mas triviales inventos de que otras naciones se sirven; si, en fin, los habitantes del campo, los labradores, los jornaleros, viven hoy como ayer, trabajando del mismo modo y gozando de las